

Conociendo el alma a través de los esquemas de Bach, Jung y el Árbol de la Vida

Olga Mussons Rojas
www.alethea.es

RESUMEN:

En esta ponencia se presentan dos alternativas para profundizar en el conocimiento de la psique y el alma humana, a partir de la filosofía Bach, complementada con dos opciones de interpretación de los esquemas circular y en espejo, que dejó sin explicar. Se explican los motivos de su elección, una introducción al significado que confieren y las utilidades prácticas que se derivan de ellos.

Se escogen por analogía y paralelismo algunos elementos de:

- La psicología profunda de Jung, que aporta orientaciones sencillas, claras y profundas sobre una interpretación de los esquemas desde un punto de vista psicológico, el proceso de aprendizaje de las lecciones de vida personales y la forma de acción de las esencias.
- La Kabbalah, la descripción de la realidad representada en el Árbol de la Vida, aporta conocimientos sobre la relación entre cuerpo, psique y alma. El Árbol de la vida es, en uno de sus niveles de comprensión, una representación esquemática y simbólica del hombre, de las fuerzas evolutivas que se expresan en el ser humano, las virtudes a desarrollar y las relaciones entre ellas. Contiene en sí mismo una forma organizada y completa de reconocimiento y desarrollo de las potencialidades humanas físicas, emocionales, mentales y espirituales. La figura geométrica del Árbol de la Vida se asemeja en parte a la estructura organizativa de las esencias del “esquema en espejo” de Bach.

Bach deseaba que su terapia fuera una forma sencilla de sanación que pudiera usar todo el mundo sin grandes complicaciones. Sin embargo también recomendaba a los terapeutas florales:

“Deberíamos ser grandes estudiosos de las leyes que rigen la humanidad y de nuestra propia naturaleza humana, para que pudiéramos reconocer en todos los que acudan a nosotros aquellos elementos que causan un conflicto entre el alma y la personalidad”.

INTRODUCCIÓN:

CONCEPTOS DE LA PSICOLOGÍA PROFUNDA DE JUNG CON REFERENCIAS EN LA FILOSOFÍA Y SISTEMA TERAPÉUTICO DE BACH:

Existen muchos puntos en común entre sus sistemas terapéuticos, escogeremos para nuestro objetivo algunos de Jung: Inconsciente colectivo – arquetipo – funcionamiento de la psique - sincronicidad – sentido de la vida

En ocasiones cuando lees sus obras parece que han intercambiado las disciplinas, como ilustran estas dos citas:

“La vida se me ha aparecido siempre como una planta que vive de su rizoma. Su vida propia no es perceptible, se esconde en el rizoma. Lo que es visible sobre la tierra dura sólo un verano, luego se marchita, es un fenómeno efímero (...) lo que se ve es la flor, y ésta perece. El rizoma permanece”.

C. G. Jung.

“No se nos permite apreciar en toda su magnitud nuestra propia Divinidad, ni valorar la grandeza de nuestro destino y el glorioso futuro que se abre ante nosotros, porque si así fuera, la vida no sería una prueba y no involucraría ningún esfuerzo ni mérito vivirla.”

Edward Bach.

Cúrense ustedes mismos (1930).

Capítulo VIII El deber del arte de curar.

Carl Gustav Jung, 1875-1961 fue un médico psiquiatra, psicólogo y ensayista suizo, figura clave en la etapa inicial del psicoanálisis; posteriormente, fundador de la escuela de Psicología Analítica, también llamada Psicología de los complejos y Psicología profunda.

En su práctica clínica como psiquiatra, descubre que en los sueños de sus pacientes aparecen imágenes, situaciones y desarrollos que se asemejan y tienen puntos en común con los mitos de diferentes culturas. Consideró que la psique individual participa de este «inconsciente colectivo», que es el fundamento del inconsciente personal y que vincula al individuo con el conjunto de la humanidad.

Inconsciente colectivo.

- Es la parte del inconsciente de un individuo que no responde a la biografía, es suprapersonal. Y comparte con el conjunto de la humanidad.
- Es un depósito universal de sabiduría y experiencias de la humanidad. Es el depósito de información arcaica, pertenece a la experiencia colectiva de la raza humana.
- Los elementos que lo componen son los arquetipos, que estructuran el psiquismo del ser humano.

Se trata de una capa estructural de la psique humana que contiene elementos heredados. Dejemos que Jung lo explique con sus propias palabras: “E/

inconsciente colectivo contiene toda la herencia espiritual de la evolución de la humanidad, que nace nuevamente en la estructura cerebral de cada individuo.”

Mientras mejor percibamos los contenidos del inconsciente personal, mayor será la revelación del rico estrato de imágenes y motivos que contiene el inconsciente colectivo. Esto produce una expansión de la personalidad.

Arquetipos son los elementos de este inconsciente colectivo. Podríamos definir a los Arquetipos como **patrones de energía psíquica** a partir de los cuales se desenvuelve nuestra existencia.

Jung los relaciona con la dimensión de lo instintivo, están en la base de la experiencia humana, es más, la sustenta.

Así como los instintos dan lugar a acciones, Jung sugirió que son modalidades inconscientes innatas de comprensión que regulan la propia percepción, que son los arquetipos. Los arquetipos se refieren a estructuras profundas de la mente humana. Desde la perspectiva fisiológica, venimos a este mundo con una cierta estructura, percibimos y procesamos la información y nuestras emociones de una determinada manera.

Del mismo modo que los instintos rigen nuestras acciones, los arquetipos establecen cuál será nuestro modo de captación del mundo. Los arquetipos determinan todos los procesos psíquicos. Ambos son colectivos, en el sentido de que se refieren a contenidos universales heredados y ambos guardan correlación entre sí.

Cada arquetipo colectivo se manifiesta en los individuos de forma única.

Las palabras griegas *arjé* indica principio, origen; y *tipo* deriva de un verbo griego que significa “modelar” y del correspondiente sustantivo que indica una imagen o modelo. Así, arquetipo significa el modelo a partir del cual se configuran las copias, el patrón subyacente, el punto inicial a partir del cual algo se despliega.

Los arquetipos mismos, dice Jung, son vacíos y carentes de forma, nunca podemos verlos excepto cuando se manifiestan, se llenan de contenido individual y se vuelven conscientes. No debemos olvidar que lo que denominamos “arquetipo” es en sí mismo irrepresentable, pero podemos visualizarlo a través de sus efectos, y en la psique mediante las “imágenes arquetípicas”.

Las imágenes arquetípicas son pautas o motivos universales, en todos los individuos tienen elementos comunes.

Son utilizadas en las religiones, mitologías, tradiciones culturales, leyendas y cuentos. Todos ellos encierran conocimientos sobre el desarrollo del contenido de estos arquetipos colectivos e individuales.

“...aparecen (en el paciente) fantasías de carácter impersonal, que no pueden ser reducidas a experiencias pasadas del individuo, y por eso no se pueden explicar como algo adquirido individualmente. Estas imágenes de la fantasía sin duda tienen sus análogos más cercanos en los tipos mitológicos... Ya que estos casos son tan numerosos, estamos obligados a suponer la existencia de un sustrato psíquico colectivo.”

Jung empleó la palabra 'arquetípica' para enfatizar el poder que tienen ciertas imágenes para conectarnos con la fuente misma de nuestro ser. Cuando surgen de la psique individual contienen combinación de elementos simbólicos, personales y únicos. Aparecen en nuestros sueños, meditaciones, expresiones artísticas. Son una forma de comunicación de nuestro Sí Mismo. Nos descubren nuestro mundo interior, nuestro inconsciente individual y colectivo.

Cuando se interpreta un mito, puede ser que se produzca una comprensión intuitiva o intelectual. En ocasiones nos remueve emocionalmente, aunque no lo comprendamos, porque es simbólicamente importante.

Lo mismo sucede cuando se interpreta un sueño, la persona que lo ha soñado tiene un vislumbre de comprensión interna, un -¡ajá!- como dice Jean Shinoda, cuando se clarifica la situación a la que se refiere el sueño. A través de la información simbólica de nuestro subconsciente la persona capta algo y ve una verdad o solución. Ocurre lo mismo con los mitos. Y se puede utilizar a los dioses como imágenes internas.

Las imágenes arquetípicas contienen símbolos o elementos simbólicos con significado que no pueden ser expresados del todo racionalmente.

El Símbolo tiene un contenido y un sentido que no es estrictamente racional, hay siempre algo desconocido en él, contiene formas y tensiones aparentemente irreconciliables mediante la razón, e incita a usar la intuición y a la transformación. Se diferencia del signo que tiene sólo un significado conocido y acordado culturalmente.

Jung describe a los arquetipos con un carácter dinámico y a las imágenes arquetípicas como aquellas que pueden impresionarnos: "Estas asociaciones e imágenes arquetípicas... nos impresionan, influyen y fascinan".

Jung nos explica que:

"Un contenido arquetípico se expresa, antes que nada, en metáforas. Si tal contenido habla del sol y lo identifica con el león, el rey, el tesoro custodiado por un dragón o el poder que contribuye a la vida y es salud para el hombre, no es lo uno ni lo otro, sino una tercera cosa desconocida que encuentra una expresión más o menos adecuada en todos estos modelos simbólicos, sin embargo, sigue siendo desconocido y sin poder encajar en fórmula alguna."

Si bien existen infinitas posibilidades de manifestación arquetípicas, Jung reconoce unas pocas como tipos universales.

"...No he podido sino reconocer ciertas constantes, es decir tipos. Hay tipos de situaciones y tipos de figuras que se repiten frecuentemente y que tienen un significado correspondiente. Por lo tanto, utilizo el término "motivo" para designar estas repeticiones. Así, no sólo hay sueños típicos sino motivos típicos en los sueños que pueden ser ordenados bajo una serie de arquetipos, siendo los principales... la Sombra, el Anciano Sabio, el Niño (incluyendo al niño héroe), la Gran Madre o Madre Naturaleza con su contraparte en la Doncella y por último el Ánima en el varón y el Ánimus en la mujer."

Sí mismo. Posteriormente Jung descubre una última imagen que pone en evidencia al **arquetipo del Sí-Mismo** (Selbst, Yo Profundo) **representativo de la Totalidad y centro regulador de la psique; poder transpersonal que trasciende el mundo del yo o ego.**

- Este arquetipo se manifiesta como **Mandala**, o sea círculo; **como Tao**, lugar de encuentro de los opuestos, como **Cuadratura del Círculo** y como cruce de caminos.
- En segundo lugar puede aparecer como Profeta o Dios; Flor de loto, Corazón o Niño Sagrado; Andrógino o Santo Grial, entre muchas otras formas simbólicas.
- **Se lo podría llamar el Dios que habita en nosotros.**

Terminemos con una frase de Jung que explica cómo actúan los arquetipos:

“No sirve de nada aprender una lista de arquetipos de memoria. Los arquetipos son complejos de experiencia que llegan a nosotros como el destino y cuyos efectos se sienten en lo más personal de nuestras vidas. Pero una vez llegados a nosotros, hemos de llamarlos, entablar diálogo, entablar amistad con ellos para introducirnos en su poder creativo y transformador.”

Para Jung el ser humano podía soportar un dolor inconmensurable pero no una vida sin sentido.

El sentido de la vida se descubría viviendo los arquetipos que conforman nuestro mito personal, organizados por el Sí Mismo.

La perspectiva jungiana nos indica que los seres humanos estamos influidos por poderosas fuerzas internas, que son patrones universales potenciales que todos tenemos.

Pero no debemos olvidar que los estereotipos culturales operan como fuerzas externas, que refuerzan algunos de esos patrones y reprimen otros. Los arquetipos se manifiestan en un individuo de forma única, cuya exclusividad se conforma por su familia, clase social, nacionalidad, religión, experiencias de su vida y el tiempo que le toca vivir, su aspecto físico, su inteligencia racional y emocional. Pero tras la peculiaridad del individuo se pueden observar rasgos comunes con otros que también tengan activos uno o varios arquetipos predominantes.

Los arquetipos, son fuerzas poderosas e invisibles que modelan nuestra conducta y nuestras emociones. Al tener conocimiento de cuales de ellos son dominantes en nosotros, aumentamos nuestra conciencia y auto-conocimiento, sobre como nos afectan la fuerza de los instintos, cuales son nuestros dones o capacidades, nuestras prioridades o dificultades al establecer objetivos, nuestros propósitos personales. Reconocemos un modelo general que vivimos de forma singular, encontramos razones y sentido a muchos de nuestros rasgos de personalidad, un orden y un impulso subyacente.

Recordemos que las esencias florales son también arquetipos, contienen la información y energía arquetípica de procesos evolutivos.

PUNTOS EN LA FILOSOFÍA DE BACH QUE SE CORRESPONDEN CON LOS EXPUESTOS DE JUNG

- El **Sí Mismo** tiene relación con el concepto de **Ser Superior**, Gran Yo interior o Alma de Bach.
- El **inconsciente colectivo**, se corresponde con el concepto de **Unidad** de las almas de la humanidad de Bach como chispas del Todopoderoso
- El **Yo o ego** de Jung se corresponde con la **personalidad** de Bach.
- Para Jung el sentido de la vida es transformar el yo y expandir su conciencia mediante la vivencia de los arquetipos como fuerzas evolutivas. Para Bach el sentido de la vida es aprender lecciones y transformar defectos en virtudes, de acuerdo a los designios de nuestra alma.
- Para Jung y Bach el Sí Mismo y el Yo Superior **son centros organizadores de complejos de experiencias.**

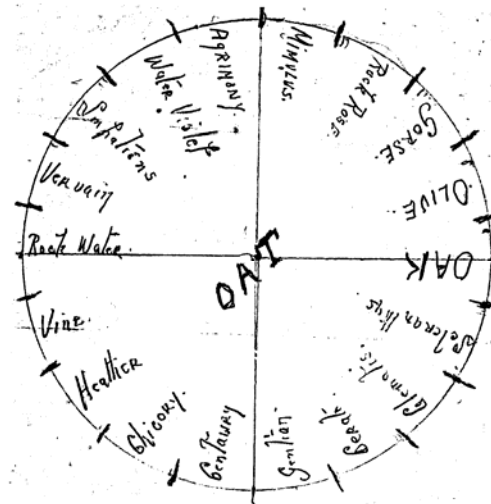
Estos conceptos están presentes en toda su obra, escogemos unas frases extraídas de su libro "Cúrese usted mismo". El Dr. Bach nos explica: *"Para entender la naturaleza de la enfermedad hay que conocer primero ciertas verdades fundamentales.*

- ✿ ***La primera de ellas es que el hombre tiene un Alma que es su ser real; un Ser Divino, Poderoso, Hijo del Creador de todas las cosas, del cual el cuerpo, aunque templo terrenal de esa Alma, no es más que un diminuto reflejo... y, siempre que nosotros lo permitamos, nos guía, protege y anima, vigilante y bondadoso, para llevarnos siempre a lo mejor; que Él, nuestro Ser Superior, al ser una chispa del Todopoderoso, es por tanto invencible e inmortal.***
- ✿ ***El segundo principio es que nosotros, tal y como nos conocemos en el mundo, somos personalidades que estamos aquí para obtener todo el conocimiento y experiencia que pueda lograrse en nuestra existencia terrena, para desarrollar las virtudes que nos falten y para borrar de nosotros todo lo malo que haya, avanzando de ese modo hacia el perfeccionamiento de nuestras naturalezas. El Alma sabe qué entorno y qué circunstancias nos permitirán lograrlo mejor, y por tanto nos sitúa en esa rama de la vida más apropiada para nuestra meta.***
- ✿ ***En tercer lugar, tenemos que darnos cuenta de que nuestro breve paso por la Tierra, que conocemos como vida, no es más que un momento en el curso de nuestra evolución, como un día de colegio lo es para toda una vida, y aunque por el momento sólo entendamos y veamos ese único día, nuestra intuición nos dice que nuestro nacimiento estaba infinitamente lejos de nuestro principio y que nuestra muerte está infinitamente lejos de nuestro final.***
- ✿ ***Sigue entonces un cuarto principio, que mientras nuestra Alma y nuestra personalidad estén en buena armonía, todo es paz, alegría, felicidad y salud. Cuando nuestras personalidades se desvían del camino trazado por***

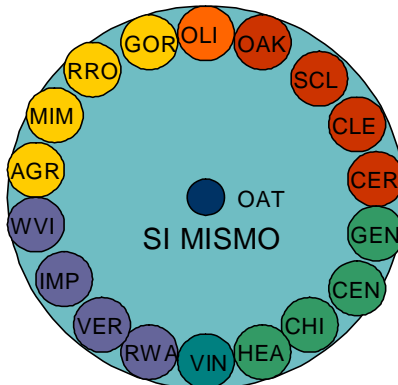
nuestra alma, por nuestros deseos mundanos o la persuasión de otros, surge el conflicto. Este conflicto es la raíz, causa de enfermedad y de la infelicidad. No importa cual sea nuestro trabajo en el mundo, limpiabotas o monarca, terrateniente o campesino, rico o pobre, mientras hagamos ese trabajo en particular según los dictados del alma todo está bien; y podemos además descansar seguros de que cualquiera que sea la posición en la que nos encontremos, arriba o abajo, contiene esta posición las lecciones y experiencias necesarias para ese momento de nuestra evolución, y nos proporcionará las mayores ventajas para el desarrollo de nuestro ser.....

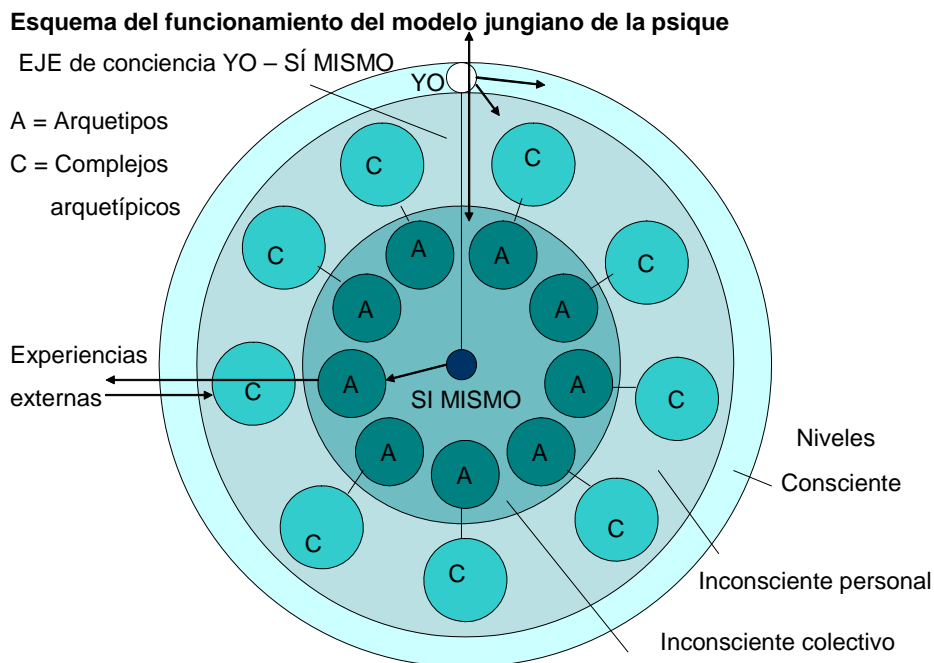
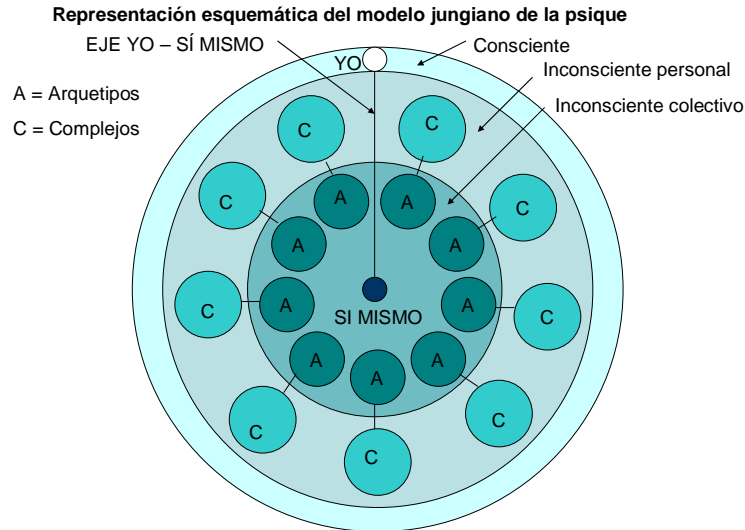
ANALOGÍAS ENTRE LA REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DE LAS 19 PRIMERAS ESENCIAS DE BACH Y UN ESQUEMA DE LA PSIQUE DE JUNG. Si utilizamos la clave interpretativa de los conceptos expuestos, las imágenes hablan por sí solas.

Esquema original de Edward Bach



Esencias florales como arquetipos siguiendo el esquema propuesto por Jordi Cañellas





DESCRIPCIÓN DE LA PSIQUE SEGÚN JUNG, SU FUNCIONAMIENTO Y DESARROLLO. EN CORRELACIÓN CON LAS ESENCIAS FLORALES Y LOS ESQUEMAS CIRCULARES Y EN ESPEJO DE BACH.

Funcionamiento de la psique según Jung

Se comentan brevemente algunos de los elementos y leyes de funcionamiento que favorecen la comprensión de los esquemas.

Un arquetipo comienza a actuar en la psique individual por cuanto el sujeto se haya próximo a una situación o una persona cuyas características guarden semejanza con el arquetipo en cuestión. Se denominan las leyes de contigüidad o semejanza que activan los arquetipos.

Cuando un arquetipo logra activarse, acumula ideas, emociones, percepciones asociadas a la situación o personas responsables de su activación, y éstas se incorporan a un complejo arquetípico que después funciona en el inconsciente personal. Por ejemplo, el Complejo materno, cerca de una cuidadora que haga las funciones.

Los complejos arquetípicos son unidades funcionales del inconsciente personal, fruto de experiencias vividas, son ideas asociadas (creencias y mandatos) y cargas emocionales agrupadas en torno a un arquetipo.

Los complejos tiene autonomía de funcionamiento, pueden llegar a ser percibidos, cuando no son integrados como propios, por el yo-consciente como “espíritus que controlan” o voces alucinatorias. Son los que producen incoherencias entre pensamiento, acción y emoción conscientes, bloqueos y reacciones desproporcionadas.

Jung afirma que son los arquetipos los que provocan las circunstancias de nuestra vida, tienen el poder de influir en el entorno, proporcionando las experiencias necesarias, son dirigidos por el Sí Mismo.

Bach defiende lo mismo afirmando que es el Alma la que nos sitúa en las situaciones que más nos conviene, como podíamos leer en el cuarto fundamento antes citado.

La capacidad de la influencia de emociones y pensamientos en el entorno empieza a ser patente en algunos experimentos de la física cuántica.

El Sí Mismo es un arquetipo, es el órgano psíquico de adaptación por excelencia, es el organizador oculto detrás de la personalidad, es el encargado de llevar a la práctica el proyecto de la vida en todas y cada una de las fases del ciclo vital, y de efectuar el mejor ajuste que las circunstancias concretas permitan. Su objetivo es la totalidad y la individuación. Se proyecta en figuras dotadas de poder y relevancia, o con Dios. El Sí Mismo es el arquetipo de la realización, que contiene todas las potencialidades de un ser humano, lo que puede llegar a ser. Da sentido, trasciende, ordena y relaciona otros arquetipos psíquicos, permitiendo la realización plena de la esencia del ser humano. Podría relacionarse con el “gran Yo interior” al que se refiere Bach.

Adaptación, es una capacidad de la dotación arquetípica de un niño que le permite, al experimentar la realidad, ajustarse activamente a su entorno y a los cambios que tienen lugar en éste.

El Yo, es un complejo arquetípico, no un arquetipo, al que se ha llegado por necesidad o comodidad, producto de la adaptación. El yo sólo tiene acceso a una parte de su experiencia vital que es consciente. Pero podemos ampliar su capacidad de conciencia y reconocer más partes de nosotros antes inconscientes.

El yo conforma la persona, es una máscara con la función de adaptación. Si nos identificamos con la persona, nos perdemos el resto de potencialidades internas. Se corresponde con la ‘personalidad del individuo’ de Bach.

Para Jung sólo somos conscientes de parte de nuestra historia personal, somos inconscientes del proceso evolutivo a partir del cual ésta se desarrolla.

El **super-yo** es un complejo que impone ciertas limitaciones al desarrollo del *sí-mismo* es el resultado del mecanismo de adaptación para asegurar que el niño no sea abandonado o marginado, y posteriormente permitir cierto grado de inserción y sensación de pertenencia social. Funciona a modo de policía interno, el *super-yo* vigila el comportamiento y pensamiento para asegurarse de cierto grado de conformidad con los usos del grupo: reprimirá y ocultará algunos aspectos del Sí Mismo.

Genera de este modo la **sombra** e influirá en los aspectos que puede mostrar (la persona) y también en el *ánimus* y *ánima*. El miedo al abandono está en el fondo de todos los sentimientos de culpa, deseos de castigo, reconciliación y expiación.

La sombra es un complejo funcional que posee cualidades opuestas a las que se reflejan en la persona, todo lo que es rechazado de la conciencia de nosotros mismos. Son dos aspectos que se complementan y compensan. Si la relación compensadora se rompe, puede aparecer la personalidad superficial con una preocupación excesiva por lo que piense la gente, o por el contrario, un individuo criminal o psicópata. La asimilación de la sombra es un paso imprescindible para la individuación.

La sombra, aunque inconsciente, no deja de estar permanentemente activa, continúa portando cierto sentimiento de identidad personal, teñido de culpa, angustia e indignidad. Reconocer nuestra sombra es una experiencia aterradora, nos protegemos de ello mediante los **mecanismos de defensa del yo**, de forma inconsciente, que son **la negación** de nuestra sombra y **la proyección** de la misma en otros. Está relacionada con el arquetipo del enemigo, el extraño poco fiable o el intruso malvado.

Sobre el proceso de limitación como mecanismos de adaptación Bach nos describe

Nuestra mayor dificultad en ese sentido quizás resida en aquéllos que se encuentran más cerca de nosotros, es esa edad en que el temor a las convenciones y al falso concepto del deber se desarrollan de forma avasalladora... Por muy sutiles que sean los medios utilizados para impedirnos cumplir con nuestro destino -el pretexto del amor y el afecto, o un falso sentido del deber, que no son más que recursos para esclavizarnos y mantenernos prisioneros de los deseos y exigencias de otros- aún así, debemos rechazar gentilmente todas estas presiones... La individualidad debe ser desarrollada al máximo, debemos aprender a transitar por la vida sin confiar en nada ni en nadie que no sea nuestra propia Alma para guiarnos y ayudarnos, aferrándonos a nuestra libertad con ambas manos y zambullirnos en el mundo para aprisionar cada partícula de experiencia que sea posible”.

Edward Bach.

Cúrense ustedes mismos (1930).

Capítulo VIII El deber del arte de curar

Homeostasis, es el principio de autorregulación de todos los seres vivos para mantenerse en estado de equilibrio en beneficio de la supervivencia. En el

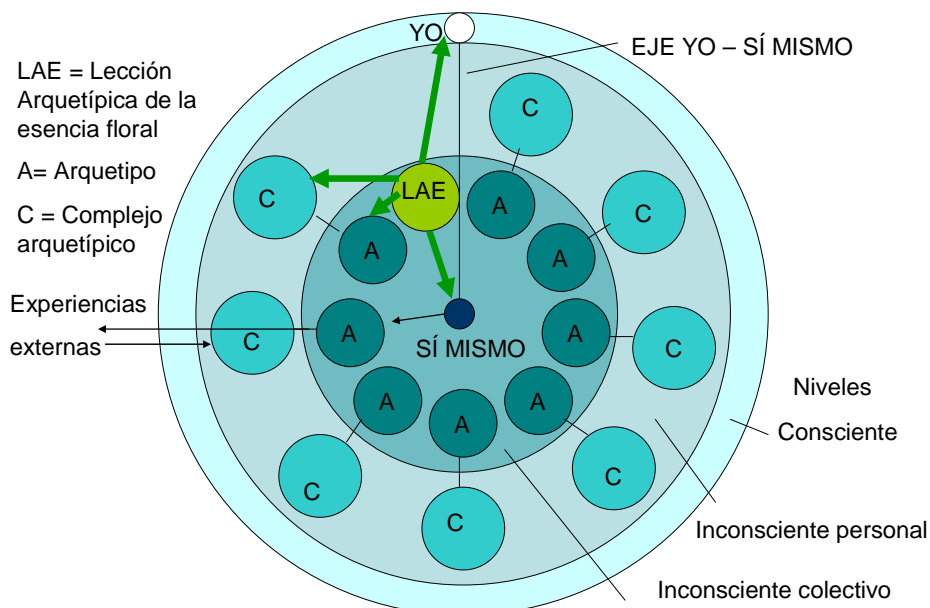
organismo humano existe una zona diferenciada en la base del cerebro, el hipotálamo, que es el centro regulador fisiológico de las constantes vitales, temperatura, ritmo cardíaco, metabolismo basal, etc. En la psique, según Jung, tenemos un sistema autorregulador que se esfuerza en mantener el equilibrio entre propensiones opuestas, entre yo y sí-mismo, la persona y la sombra, la conciencia masculina y el ánima, la conciencia femenina y el ánimus. La psique tiene una función compensatoria, que llamó **función trascendente**; es la manera en que el inconsciente da origen a símbolos capaces de armonizar tendencias opuestas que parecen irreconciliables a nivel consciente. Una de las expresiones vitales de esta función trascendente son los **sueños**, podemos hacerlo también por la **fantasía**, **creación de símbolos**, **el arte y la imaginación activa**.

Jung consideraba que nunca podemos resolver los problemas más cruciales en la vida, pero siendo pacientes podemos trascenderlos, para ello es preciso ser consciente de los polos opuestos de un conflicto y resistir en estado consciente la tensión que se crea entre ellos; entonces tendrá lugar un cambio radical que hará que se trascienda la tensión.

“Cuando contemplé la senda del desarrollo de aquellos que, silenciosamente, como de modo inconsciente, se sobrepasan a sí mismos, vi que sus destinos tenían algo en común, lo nuevo se les aproximaba desde fuera o desde dentro surgiendo del oscuro campo de las posibilidades, lo aceptaban y con ello crecían en altura (...) Jamás fue lo nuevo, sin embargo, una cosa solamente de fuera o solamente de dentro. Si venía de fuera, se hacía intimísima vivencia. Si venía de dentro, se hacía suceso externo. Nunca fue tampoco producido a propósito y por quererlo conscientemente sino que arribó fluyendo en el correr del tiempo.”
 C. G. Jung “El secreto de la flor de oro”

ACCIÓN DE LAS ESENCIAS FLORALES

Representación esquemática del efecto de las esencias florales como arquetipos universales de según un modelo jungiano de la psique.



Las esencias florales se consideran arquetipos, contienen la información arquetípica del mundo vegetal respecto a determinadas lecciones arquetípicas que puede interactuar con los arquetipos del ser humano. Las esencias armonizan y transforman la información de los arquetipos involucrados en el desarrollo de esas lecciones o virtudes¹.

Las esencias actúan armonizando los arquetipos, los complejos arquetípicos, el Sí Mismo y el yo del individuo. Favorecen percepciones diferentes del yo y producen experiencias coherentes con esta vibración, que permiten aprender lecciones arquetípicas y transformar o trascender el yo.

Afirmaciones de Bach sobre los 19 últimos remedios más espiritualizados, relacionándolos con el Yo interior y la superación de los miedos inconscientes.

“Queridos amigos:

La prescripción de estos nuevos remedios va a resultar mucho más simple que los que se difundieron en primer lugar, porque cada uno de ellos corresponde a uno de los Doce Curadores y los Siete Auxiliares.

Por ejemplo, suponiendo que un caso sea definitivamente Clematis, pero la cura no sea completa, se debe prescribir como complemento este nuevo remedio, para ayudar a la mejoría.

Incluyo una lista de aquéllos que ya han sido experimentados; recibirán el resto a su debido tiempo.

*No cabe duda alguna que estos remedios actúan en un plano distinto de los anteriores. Están más espiritualizados, y **nos ayudan a desarrollar el gran Yo interior** que existe en cada uno de nosotros y que tiene el poder de superar todos los miedos, todas las dificultades, todas las preocupaciones y todas las enfermedades.*

Quizás sepamos más de esta diferencia en el futuro, pero en todos nosotros, a pesar de que existen miedos definitivamente terrenales de los cuales somos muy conscientes, también subyacen algunos vagos temores desconocidos que resultan aún más aterradores que los miedos a las cosas materiales. Y no cabe duda de que en todos aquéllos de nosotros que luchamos por ayudar a nuestro prójimo, los que luchamos por hacer un poco el bien en nuestro viaje a través de la vida, esos miedos desconocidos son aún más comunes que los anteriores”.

Edward Bach

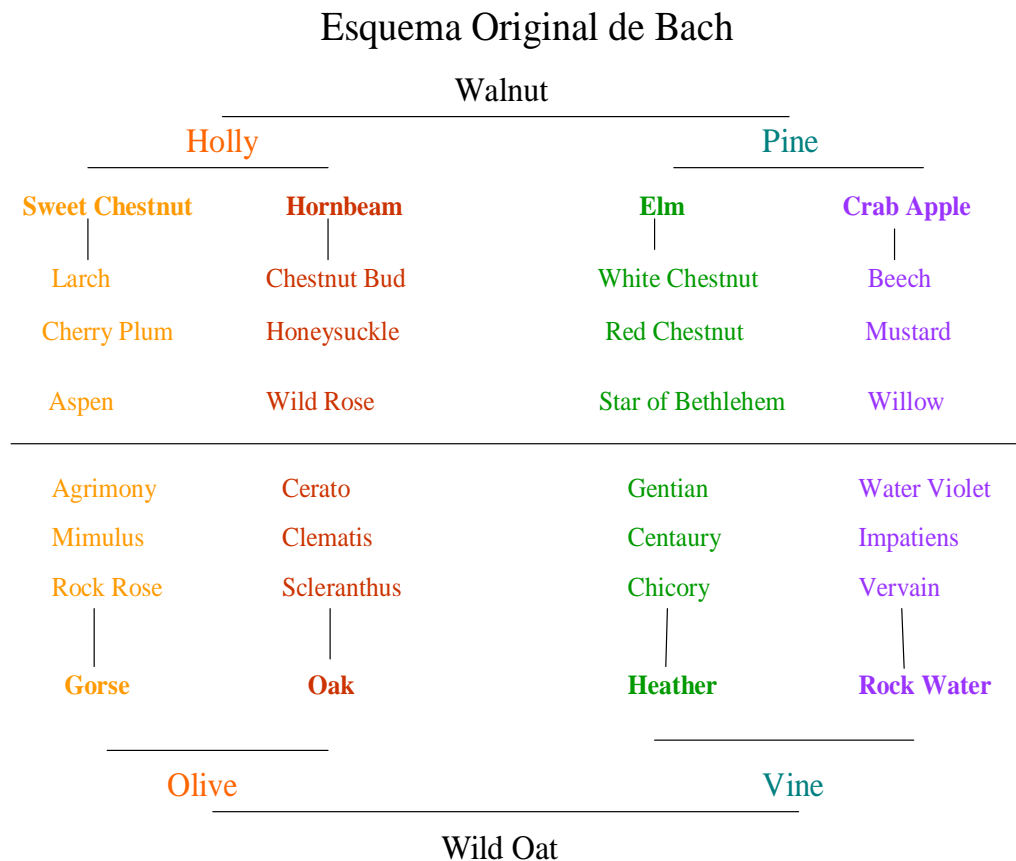
1 de julio de 1934-5

Mount Vernon, Sotwell,

Wallingford, Berkshire

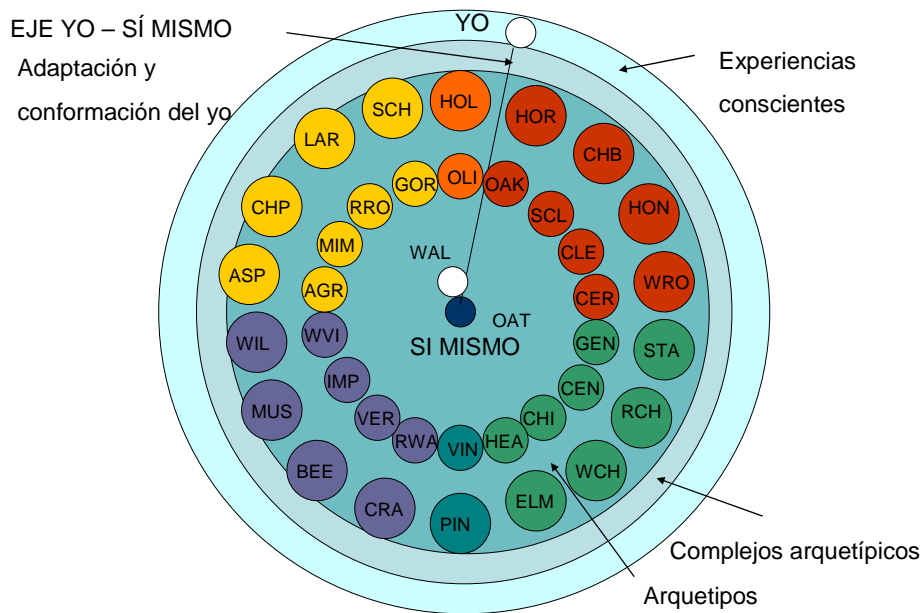
¹ *Esta hipótesis fue desarrollada en la anterior ponencia del Congreso de SEDIBAC 2009, donde explica cómo las esencias contienen información vibracional de los campos morfogenéticos vegetales que pueden influenciar con el campo morfogenético humano. Aparecen también en varios artículos míos que cito en la bibliografía.*

El esquema especular de Bach nos puede dar pistas de cómo se corresponden las 19 primeras esencias con las 19 más espiritualizadas



Podemos ampliar el esquema circular de Bach de las 19 primeras esencias, con la correlación establecida con las restantes, representándolo mediante dos círculos concéntricos dentro del esquema de la psique de Jung. Las esencias se sitúan en la zona de arquetipos

Esquema de las 38 esencias en dos círculos correlacionados



En el esquema, Wild Oat se sitúa en el centro por su paralelismo con el Sí Mismo y Walnut en la parte correspondiente al **eje de consciencia del Yo y el SÍ MISMO**, por su relación con el mecanismo de protección y adaptación del yo a la realidad.

Podemos relacionar la acción de los diferentes tipos de esencias, curadores, ayudantes y más espiritualizadas, con tres etapas de desarrollo de nuestro Yo, la conformación (centrada en experiencias personales tempranas), la transformación (centrada en experiencias personales significativas vitales), y la trascendencia del yo (centrado en experiencias transpersonales).

Las esencias posteriormente, se organizan actuando en niveles de diferente grado de conciencia según:

- Su acción sobre arquetipos, complejos o mecanismos de adaptación y defensa del yo.
- Su acción sobre la conciencia, desarrollo de las funciones de conformación del yo, transformación y trascendencia.

Hemos indicado anteriormente que la psique está compuesta de niveles de conciencia, que tiene arquetipos universales en potencia que se manifiestan activos o inactivos en cada uno, y que son modelados por la experiencia de vida individual, dando lugar a la creación de complejos arquetípicos. Son estos los que vivimos y observamos, generalmente, parcialmente. El yo puede tener acceso según expanda su capacidad de conciencia a la información de los tres niveles psíquicos, e ir integrando y reconociendo cada vez más todas sus potencialidades.

Los arquetipos y el Sí Mismo inconscientes son los que dirigen nuestra vida, atrayendo aquellas experiencias que son afines, en forma armónica o desarmónica, según las resistencias del yo a vivirlos y reconocerlos. Por ello nos topamos en situaciones de la vida que son reflejo de nuestra sombra y que nos enfrentan a ella. También son ellos los que producen las situaciones sincrónicas.

Otra de las grandes aportaciones, fruto del poder de observación de Jung, es la Ley de Sincronicidad.

Es un término concebido para describir la conexión entre dos o más acontecimientos de igual o similar significación, sin conexión causal posible.

Este principio incluye necesariamente a un sujeto que perciba y experimente en forma consciente el significado común entre hechos del mundo externo y uno o más del mundo subjetivo. La sincronicidad se distingue así del sincronismo, que es la ocurrencia simultánea de dos sucesos cualesquiera.

Jung, con esta teoría, trascendió las limitaciones de la ciencia mecanicista describiendo una forma de conexión no causal de acontecimientos. La sincronicidad está en relación con ciertos descubrimientos de la física moderna. El físico Pauli colaboró con Jung estrechamente durante su desarrollo.

Un ejemplo simple de sincronicidad y de hechos sincronísticos, puede ser el caso de alguien que escucha una canción que le había regalado un antiguo amigo del que no se sabe nada hace tiempo, y al poco se encuentra en una situación semejante a la que provocó su alejamiento. Para un extraño, la secuencia no significará más que hechos aislados; pero, para el protagonista, todos ellos están íntimamente relacionados, puede ver la conexión existente y otorgarle un significado.

Ejemplo de cómo Bach era consciente de la sincronicidad y la utilizaba en su vida cotidiana:

“Querido hermano:

*Este es el comienzo de nuestros cuatro Ayudantes. Un día **sintiéndome ansioso con respecto al futuro**, como supongo que todos hacemos en ocasiones, estaba descansando cerca del Paso de Sirga, en Marlow-on-Thames, cuando **llegó este mensaje**. Un mensaje que no solo es para mí, sino para todos aquellos que están luchando por la salud.*

Lo escribí tal cual es, e inmediatamente noté a mi lado un arbusto de Aulaga (Gorse) en plena floración, y pensé: “¡Qué hermoso!”**. No lo había visto antes, pero **en ese momento pensé en un maravilloso paisaje de praderas enteras cubiertas por el llameante arbusto.

***Este fue el primero de los cuatro curadores.** Me levanté y me fui directamente hacia una mujer que conocía, muy sensata y totalmente mundana, y le dije: **“¿Cuál piensa usted que es el mejor paisaje del mundo? ¿Alguna vez ha visto algo que le hiciera pensar que existe un Dios?”**. Sin dudar un instante, ella respondió: **“Sí, las montañas cubiertas de brezo (Heather)”**.*

Y así se descubrió el segundo de nuestros Ayudantes.

***Para mucha gente, por supuesto, esto puede no significar nada, pero para ti, sé que demuestra la forma en que trabaja la Hermandad Blanca, entre nosotros, no por milagros, ni por apariciones, sino conduciéndonos, si deseamos dejarnos conducir, por los asuntos cotidianos”**.*

Edward Bach

17 de enero de 1934

4, Brunswick Terrace

Cromer – Norfolk

Para Bach, que conocía el contenido del mensaje, estaba clara la relación entre éste, Gorse, Dios y Heather. Además reconocía que para otros podía no significar nada, pero para él era claramente una forma de comunicación que le servía para dejarse guiar, comprendiendo las señales que las situaciones de la vida ofrecían.

Parece que Bach utilizaba conscientemente la sincronicidad en sus investigaciones.

Bach también reconocía que nuestro inconsciente y nuestras resistencias atraen situaciones a nuestra vida

En otra de sus cartas Bach nos habla de cómo nuestros sentimientos ocultos producen situaciones que nos obligan a mirarnos en el espejo y a enfrentarnos a ellas, en concreto del miedo y nos aconseja cómo superarlo.

“... El miedo, en alguna forma, atrae precisamente el motivo de nuestros miedos; lo provoca. SABER significa eliminar el miedo, o citando otras palabras: "Debes conocer la VERDAD, y la VERDAD te hará libre”.

Por lo tanto, el problema siguiente, para todos nosotros es SABER. Y todos y cada uno de nosotros, a su propia manera, puede ser el que encuentre la solución...

... El gran secreto parece ser: temer y no tener miedo de temer, hasta que llegue el momento en que asumamos que estamos en el camino correcto, y que estamos haciendo lo que debemos hacer”.

Edward Bach

25 de septiembre de 1935

Wellspring, Sotwell,

Wallingford, Berkshire

Existen situaciones que por el extremo dolor, miedo, ansiedad, ira o rechazo que nos generan (ya sea puntual e intensa o mantenida durante mucho tiempo), superan nuestro límite para aceptarlas. Utilizamos entonces un mecanismo más drástico para justificarlos y distorsionarlos, y llegamos a negar y olvidar su existencia; se crean así, como mecanismos de defensa, puntos ciegos, respecto a rasgos personales o conductas de esas relaciones que no podemos reconocer cuando las vivimos, son disociaciones perceptivas de la realidad. Son relaciones que repetimos sin aprender. Son resistencias que tardarán en emerger y sanar.

En otra de sus cartas Bach nos habla de cómo estos puntos ciegos, nuestros sentimientos ocultos, producen situaciones que nos empujan a desarrollar la virtud que desea nuestra alma. Y para reconocer estas resistencias y darles un sentido de crecimiento, Bach nos recuerda:

“Las circunstancias, el ambiente y las personas que nos rodean, todo deberán ser indicaciones al sabio médico para la batalla que el enfermo debe afrontar. Nuestros errores, nuestras faltas son el reverso de las virtudes a las que aspiramos. Para vencer las ansias deberemos nacer en una familia con tendencia al alcoholismo, para vencer el odio deberemos nacer entre personas que son crueles. De hecho, con frecuencia las cualidades adversas que hemos recibido por herencia son las que en particular uno debe eliminar. Y si fracasamos en aprender nuestra lección a nivel mental, debemos padecer el resultado de nuestros fallos en los otros, hasta que nuestro error haya sido erradicado de nosotros mismos... **por eso juzgamos los defectos y errores de las circunstancias adversas de un paciente como indicaciones de lo mucho que se esfuerza en desarrollar las virtudes opuestas.**”

E. Bach.

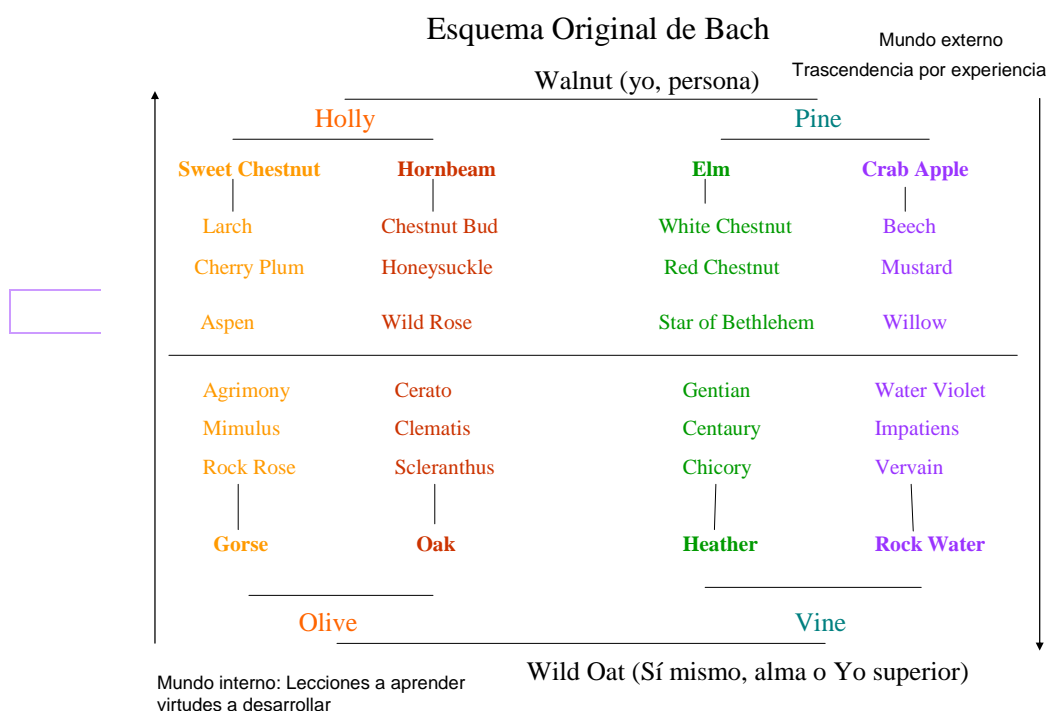
Algunas consideraciones fundamentales sobre la enfermedad y la curación.
Homeopathic World, 1930

INTERPRETACIÓN PRÁCTICA DEL ESQUEMA EN ESPEJO DE BACH

A partir de las coincidencias con Jung, de estas últimas afirmaciones de Bach citadas y observando los esquemas circulares y en espejo que nos dejó, he desarrollado la relación entre la utilización de las esencias y algunos de sus significados.

Me he basado en la aplicación de la clave “cómo es arriba es abajo”, extensiva aquí a “cómo es adentro es afuera”, refiriéndonos a la psique.

Es decir, en el poder del Sí Mismo o del Alma desde el inconsciente para atraer en nuestra vida las situaciones que tenemos por resolver. Y de esta manera cumplir con el propósito de nuestra alma, ser fiel a uno mismo según Bach, o lo que es lo mismo, vivir nuestros arquetipos y mitos para conseguir la individuación, según Jung.



Las lecciones a aprender y las virtudes a desarrollar que facilitan **cada curador**, se corresponden con 12 lecciones arquetípicas humanas. Son arquetipos universales que conforman el mundo interno de cada individuo; **atraen experiencias vitales en el mundo externo**, que favorecerán el desarrollo de la personalidad, para que aprenda lo que el alma se ha propuesto en esta vida.

Cuando en terapia floral se producen resistencias del yo consciente, aparecerán más experiencias que nos confrontarán a ellas, y es posible que las emociones asociadas sean intensas y necesiten, además del curador y ayudante adecuados, de la esencia espiritualizada que les corresponda.

Las 19 esencias espiritualizadas actúan en arquetipos y sus complejos arquetípicos favoreciendo su trascendencia.

Cada esencia tienen un patrón general de actuación, pero hay esencias que sanan principalmente áreas determinadas de un complejo relacionado con una lección arquetípica, por ejemplo las ideas (con sus creencias), las acciones (con sus mandatos internos) y los sentimientos (emociones reactivas que perduran en el tiempo), tanto si son conscientes como inconscientes. Recordemos que Bach al hablar de sus remedios comienza describiéndolos como: “para los que sienten...”, “para los que piensan...” o “para los que hacen tal cosa...”

Si la lección a aprender o virtud a desarrollar para un individuo es una determinada, nos encontraremos con un arquetipo de su psique que puede ser tratado con una de las 19 primeras esencias. Se producirán situaciones externas que conformarán en la psique un complejo funcional (emociones, ideas, acciones) asociado a ese arquetipo. Si la situación se cronifica puede tratarse con un ayudante. Si aparecen resistencias el complejo funcional puede ser influenciado por una de las 19 esencias espiritualizadas, para favorecer su transformación y trascendencia.

Así quedan ligadas funcionalmente entre sí las esencias del esquema en espejo de Bach, como él mismo explica en la cita que expuse antes de este apartado.

Para desarrollar esta teoría explicativa expondré algunos ejemplos del esquema, sobre situaciones de la vida que pueden acontecer y generarse a partir de la necesidad de desarrollar una virtud asociada a una lección a aprender:

Fe, GOR, sincronísticamente, la falta de esperanza se acentúa, puede atraer situaciones límite, irán produciéndose situaciones donde SCH nos ayuda a la transformación.

Valor, RRO, su falta nos produce la idea de indefensión e inadecuación, la vida nos puede presentar entonces situaciones como oportunidad para superarlas y recuperar la confianza en uno mismo, LAR ayuda a armonizar ese proceso.

Compasión, MIM, se experimentan vivencias de inhibición, como reflejo del miedo que nos produce el mundo externo percibido como hostil. La hostilidad que se siente se internaliza y se reprime, con el tiempo pueden surgir problemas de control de agresividad CHP. Durante el proceso aprendemos sobre la compasión.

Paz, AGR, las situaciones de conflicto nos producen tortura interna, evitando enfrentarlas, con el tiempo se proyectan y se puede llegar a tener sensación de

peligros indeterminados que provienen del mundo externo, material o espiritual ASP.

Perseverancia, OAK, como ayudante, atraerá situaciones para gestionar el esfuerzo con un objetivo conveniente a los designios de nuestra alma, sin agotamiento, que nos llevarían a la pereza o pérdida de interés, que HOR puede aliviar.

Decisión, SCL, ayuda a estabilizar las indecisiones y resolver las dudas ante las elecciones, si no lo conseguimos no avanzaremos en la experiencia, se nos presentarán situaciones de repetición para forzar una acción, una opción, un camino y atrevernos a renunciar a otros o la ilusión de la infalibilidad. CHB permite asimilar que el aprendizaje se produce avanzando por ensayo y error y nos ayuda a tomar conciencia de ellos para no repetirlos.

Bondad, CLE, aporta fuerza para hacer cosas y realizar proyectos, no ser indiferentes al presente. Si se producen resistencias HON nos ayuda a dejar atrás aquellos sentimientos que hacen que el pasado impregne el momento (anclándonos en él o haciéndonos huir de la posibilidad que se repita). Nos permite conseguir centrarnos en el presente, sólo en él nos realizamos.

Sabiduría, CER, atraerá situaciones para que aprendamos a confiar en nuestro propio juicio, sin dispersar nuestra intención que da sentido a la acción. Sin sentido la vida se convierte en apatía y necesitamos WRO.

Generosidad, HEA, aportará experiencias para aprender a dar sin una intención autocentrada, y desarrollar voluntariedad de servicio y generosidad. ELM nos ayuda a ello, sin excederse en los límites de las posibilidades reales

Amor incondicional, CHI, sin retener, sin manipulación ni control sobre otros, para aprender esta lección, aparecerán situaciones crónicas que nos confrontarán a la necesidad de respetar y no controlar. Si no se entiende pueden aparecer enfermedades crónicas limitantes o los pensamientos llegarán a escapar de nuestro control y a obsesionarnos. WCH traerá alivio a las dos situaciones. Tanto cómo intentemos controlar nuestro entorno, perderemos el control interno.

Fortaleza, CEN, es necesario aprender a respetarse, reconocer para uno el mismo valor que para otros y no someterse a la su voluntad. Para aprenderlo la vida nos sitúa en circunstancias de preocupación por otros y de sometimiento, hasta que aprendamos que tenemos que hacerlo igualmente para y por nosotros RCH.

Comprensión, GEN, para esperar problemas y sostenerse ante las dificultades, reconocer que el desgaste de preocuparse por aquello que no podemos controlar porque no depende de nosotros. Entender que esperar buenas experiencias favorece que no aparezcan las malas y que todo lo que suceda podremos afrontarlo. SBE traerá el alivio de traumas pasados que nos producen esos pensamientos premonitorios negativos.

Flexibilidad, RWA. *Para aprender a ser menos severos y rígidos., “Porta alivio a la severidad... Quieren conformar el mundo a su imagen, elimina las descalificaciones “*, aparecerán situaciones para dejar de exigirse y a aceptarse a uno mismo y el mundo, cuando no ocurra se necesitará CRA para disminuir la sensación de rechazo y dar proporción.

Tolerancia, VER, atraerá situaciones para aprender respeto ante las diferencias y evitar las imposiciones. BEE favorecerá poder ver la belleza en las cosas, puntos de vista y circunstancias que nos irritan. Generalmente lo que no soportamos de otros es lo que no aceptamos en nosotros y proyectamos.

Perdonar, IMP, esta lección a aprender se acompaña de experiencias para comprender que todo no es posible cuándo y cómo lo queremos. Nos ayuda a

dejar de huir hacia delante de aquello que nos dañó e hizo patente la soledad, a dejar de llenar el vacío con acciones, a acompasar nuestro ritmo a los otros y a las circunstancias. Ser capaz de encender la luz de la indulgencia y el perdón en la oscuridad y no dejar que nos envuelva y penetre con la ayuda de MUS.

Alegría, WVI, comprender que el orgullo nos aísla y atrae situaciones difíciles en las que la vida nos enseña que nos somos nada si el universo no lo permite y nos ayuda. Con ellas se desarrolla la verdadera humildad y se aprende a superar la tristeza de la separación por sentirnos diferentes. Aparecen para recordarnos que somos vulnerables e iguales a otros, estas circunstancias nos pueden hacer sentir aislados o víctimas y llenos de resentimiento, para abandonar esta postura está WIL.

REFLEXIONES

Los ejemplos expuestos son muy simples pero pueden dar pistas en situaciones reales más complejas.

Por supuesto, existen muchas más líneas de interpretación y aplicación del esquema, que serán desarrollados más adelante. Jordi Cañellas explora una línea de estudio paralela desde la signatura de las plantas que expone en sus libros, citados en la bibliografía.

Esta explicación del esquema en espejo desde la psicología profunda, aclara las indicaciones de Bach sobre las 19 esencias espiritualizadas y permite una forma de reconocimiento de las lecciones de vida que encierran las experiencias y circunstancias.

EXTENSIONES

Quisiera apuntar aquí una nueva línea de investigación del esquema en espejo que me ocupa actualmente y creo que ofrece un mapa de lo que para Bach podría ser el alma humana.

La imagen del esquema en espejo se asemeja a la del Árbol de la Vida de la Kabbalah. Tienen muchos elementos análogos. Sabemos que perteneció a la Masonería y que entre muchos de sus grupos se conoce la Kabbalah.

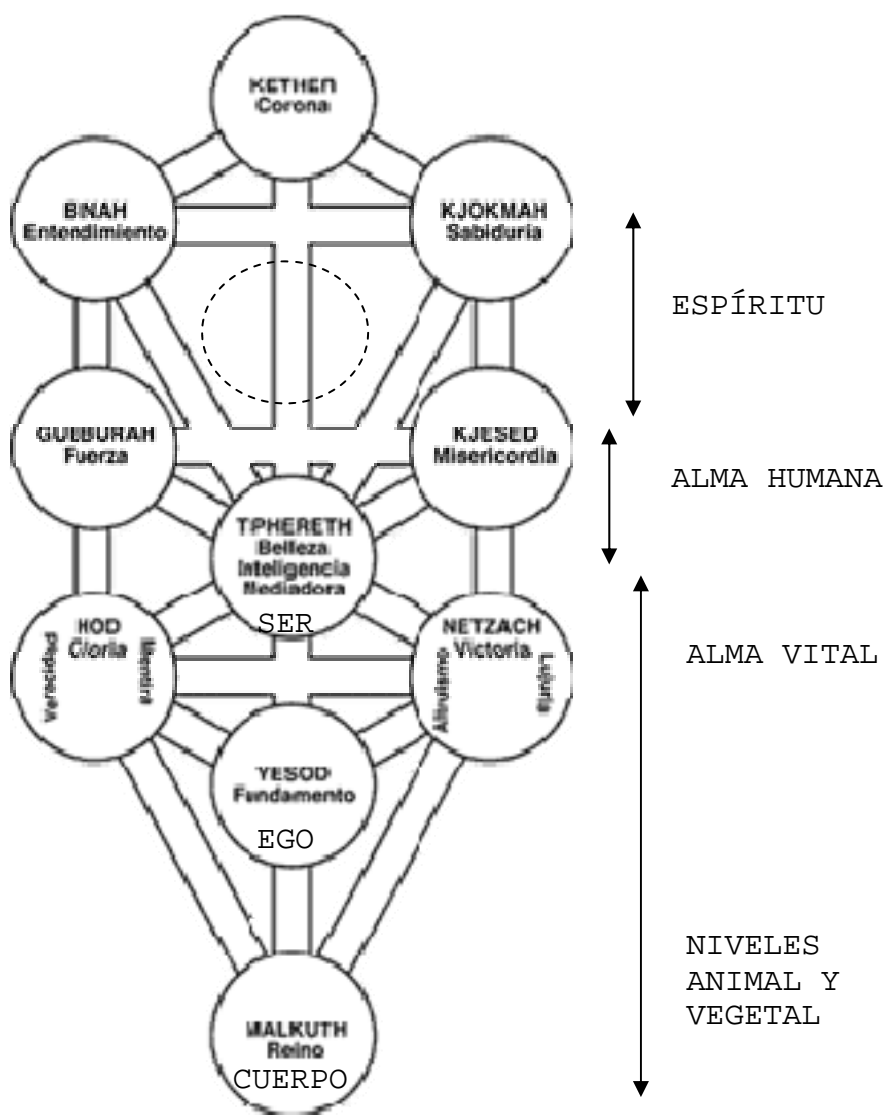
Para muchos cabalistas, la Kabbalah trasciende el judaísmo y bebe de fuentes históricas anteriores, transformándose de forma ecléctica en su evolución histórica, sin perder sus fundamentos. Actualmente se ha integrado en parte del cuerpo de conocimiento de muchas escuelas esotéricas y de la Nueva Era, en muchas ocasiones deformada.

Las coincidencias entre la forma de los esquemas de Bach y el Árbol de la Vida, y sobre todo entre las virtudes a desarrollar, fases de la curación y objetivos de unificar alma-personalidad y voluntad individual y universal me ofrecen muchas posibilidades de conocer más a fondo el alcance y profundidad de la obra de Bach.

El Árbol es un sistema simbólico con diferentes claves de interpretación donde se muestran las leyes de funcionamiento del universo en varios niveles y cómo se manifiestan en el ser humano.

La Kabbalah nos indica que para observar lo invisible hay que observar primero lo visible. Pero el Árbol no es un camino intelectual sino de experiencia vital de conocimiento.

El Árbol nos muestra los niveles del cuerpo, emociones, mente, alma y espíritu; nos instruye sobre las relaciones entre ellos, conformando un sistema para recorrer el camino que nos permita integrar la vivencia espiritual en este mundo. Señala las fuerzas arquetípicas que entran en juego y las virtudes a desarrollar. Apunta también los senderos que las unen y las enseñanzas que despliegan al caminarlos, con los riesgos correspondientes. Ofrece un plan de acción múltiple y ordenado semejante al que Bach propone en su esquema en espejo y la agrupación de las esencias en 7 grupos.



Creo que el esquema en espejo de Bach estudia las relaciones entre los niveles de cuerpo, emociones, mente y alma presentes en el Árbol de la Vida, y les asigna una esencia que favorezca el desarrollo, por eso aparece como un desarrollo del Árbol que se desdobra.

Parece complicado pero, como todo, toma sentido si encontramos la clave para aplicarlo a la vida cotidiana. Creo que Bach nos propuso una forma de utilizarlo.

Señalo a continuación alguna de las coincidencias entre el sistema de sanación del Dr. Bach y el Árbol:

*“El tratamiento del mañana despertará esencialmente cuatro cualidades del paciente. Primero, **paz**; segundo, **esperanza**; tercero, **alegría**; cuarto, **confianza**.”* (Somos causantes de nuestro sufrimiento. 1931).

Sorprendentemente éstas son algunas de las cualidades que se desarrollan en las cuatro Sefirot del mundo de Asiyah o de la hechura y los senderos que las unen.

El Árbol presenta también grandes paralelismos con la psicología profunda de Jung.

Su estudio será presentado y argumentado brevemente en la ponencia. No he querido dejar de nombrarlo porque su descubrimiento ha ido ocurriendo sincrónicamente, mientras preparaba la ponencia.

“El alma existe como eterna compañera de la conciencia; sus manifestaciones en palabras e imágenes simbólicas tienen lugar de manera incesante por debajo del umbral de la conciencia cotidiana. Normalmente somos inconscientes de estas comunicaciones de inestimable valor, del mismo modo que no podemos observar las estrellas de día porque el sol nos deslumbra. Pero sí podemos dejar de ser deslumbrados por la conciencia del yo, el alma se hace visible como las estrellas por la noche”.

*Anthony Stevens,
Jung o la búsqueda de la identidad.*

BIBLIOGRAFÍA:

Anthony Stevens. *Jung o la búsqueda de la identidad*. Debate. Madrid, 1994.

Ariki, Silvia. artículo *El Sistema floral del Dr. Bach a través de la Física Cuántica*. Revista SEDIBAC nº 53. Barcelona, 2009.

Bach, Edward. *Obras Completas*. Julian Barnard. Océano. Barcelona, 2004.

Bárbara Espeche y Eduardo H. Grecco, *Jung y Flores de Bach*. Ediciones Continente. Buenos Aires, Argentina, 1991.

Blasco, Mari Carmen-Rajel, *Kabaláh, el Camino de retorno*. ACB. Barcelona, 2010.

Cañellas, Jordi. *Las Flores de Bach para la personalidad*. Ed. Jordi Cañellas . Barcelona, 2010.

Halevi, Simón, Zèv Ben. *El Camino de la Kabbalah*. Pax México. México D.F. 1976

Juan Bautista, Lluís. *Bach Esencial*. Indigo. Barcelona, 2005.

Kaminski, Patricia. *Flores que Sanan*. Nestinar. Barcelona, 2001.

Orozco, Ricardo. *Flores de Bach: Manual para Terapeutas Avanzados*. Indigo. Barcelona, 1996.

Jung, C. G. *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*. Paidós

Jung, C. G. *El Hombre y sus Símbolos*. Luis de Caralt

Jung, C. G. *Recuerdos, Sueños, Pensamientos*. Seix Barral.

Mussons Rojas, Olga. *Fuerzas arquetípicas colectivas y Flores de Bach*. Ponencia Congreso SEDIBAC, 2009. Barcelona

Mussons Rojas, Olga. *Bach describe la psique colectiva de las plantas y sus campos mórficos en su cuento del Roble Albar*. Artículo de la revista Sedibac. Barcelona, 2010.

Saint-Aymour, Joaquín. *El efecto mariposa*. Obelisco, Buenos Aires, 2007.

Sheldrake, Rupert. *Una nueva ciencia de la vida*. Kairós, Barcelona.1990.

Shinoda Bolen, Jean. *Los dioses de cada hombre*. Kairós, Barcelona.1999.

Shinoda Bolen, Jean. *Las diosas de cada mujer*. Kairós, Barcelona.1993.

Vézina, Jean-François. *Las coincidencias necesarias*. Obelisco, Buenos Aires, 2007.

Zweig, C. y Abrams, J. *Encuentro con la sombra*. Kairós, Barcelona, 1991.